

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION PRINCEPE, 3, BAJO Y PRAL. - TELÉFONO, 266. **AÑO XIV** SAN SEBASTIAN Sábado 21 de Enero de 1911 **Núm. 4.458** SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

La bandera desplegada

El ángel del Señor, la mano de la Providencia ha movido el agua de la piscina de la intransigencia católica.

Aprovechando un movimiento providencial que se levanta imponente contra la política anticatólica, muchos espíritus se han sumergido y bañado en esa onda que anima lo muerto, robustece lo flaco, lo enfermo sana.

Han sanado muchos enfermos; muchos paráliticos y ciegos y sordos, entre ellos no pocos que no tenían hombre que les ayudase á curarlos, oyen y ven dónde está lo confuso y dónde es claro, dónde la verdad y dónde el error, dónde la salvación y dónde la ruina.

Ya lo hemos dicho: Corporaciones respetables y numerosos periódicos á quienes jamás pareció bien la intransigencia de la verdad y eran campeones de la transacción, no ya como caso extremo y á más no poder, sino como sistema y como táctica que les parecía imprescindible dentro de una hipótesis casi antitelesis en que creyeron á manera de dogma, al sentir extremecerse la onda de la católica intransigencia, dejan su antigua posición política y acuden al campo en que se lucha con la bandera desplegada.

Que nosotros sepamos, solo se ha quedado *El Universo* frente á la unión de los católicos antiliberales, que, deponiendo toda diferencia de partido, se unieron dispuestos á morir abrazados en defensa de la Iglesia y á no sobrevivir á los atropellos canalejas sin que ante España y ante el mundo, ante Dios y ante los hombres presentes y futuros constase en debida forma que ellos habían agotado hasta el último derecho, quemando el último cartucho esgrimiendo la última espada que en sus manos ponía la legalidad y hecho con la gracia de Dios más de lo que humanamente era posible para impedir la bofetada en el rostro de la Madre.

Solo quedó frente á éstos *El Universo*, abroquelado en las mismas razones que alegaba Canalejas contra la obstrucción. Solo quedó ahora, como solo y también enfrente de nosotros quedó este verano el difunto *Labarillo*, de Sa'amanca.

Es decir, solo no, que así como *El Líbaro* tenía á su lado la prensa liberal y á Canalejas, así *El Universo* á su lado tiene ahora á Canalejas con cuyas razones coincide, y á la prensa liberal, á todos los elementos partidarios de la campaña anticatólica y enemigos de la campaña católica.

La eficacia de ésta se ha limitado á nuestra esfera nacional ó ha pasado las fronteras y logrado triunfos aun fuera de España?

Repetidas veces hemos dicho que en esta lucha Europa, el mundo entero, nos contemplaba. Impresiones de asombro por la actitud de los diputados tradicionalistas hemos recogido de innumerables espectadores extranjeros que seguían las vicisitudes de nuestra batalla asomados á la frontera.

¿Ha influido de alguna suerte el movimiento de la onda, de la intransigencia católica española en la súbita conversión de M. Piou?

M. Piou era el fundador de la famosa *Acción liberal popular*, ruidosamente panegirizado en España á la hora en que en Francia fracasaba ruidosamente. Había puesto M. Piou toda su actividad y elocuencia al servicio de la política de balance. Acérrimo enemigo de la intransigencia católica, era un *rallié enragé*, un maestro de esa escuela de que en España es cátedra *El Universo*. Profesó siempre la teoría del mal menor como sistema de lucha en política, y en sus transacciones y componendas con los enemigos prevalecía la táctica del «espíritu amplio» y de la «ancha base». No un *pie*, sino los dos tenía en el campo

revolucionario, como nuestros transaccionistas y nuestros reconocedores, y en ese campo levantó el tinglado de la *Acción liberal popular* francesa, tan recomendada aquí en España cuando en Francia fracasaba.

Las enseñanzas de la Santa Sede y los desengaños de una experiencia funestísima le han servido de éter á la gracia de Dios para dar en la inteligencia y en el corazón de Piou el golpe que de repente lo arroja de su caballo ó hace caer las escamas de sus ojos.

Piou se ha convencido de su error y ha tenido la nobleza de confesarlo en un discurso henchido de luz clara y de calor vital.

Quema lo que adoró; saca de ta funda la bandera católica que había plegado, y animoso la despliega en el estadio de la intransigencia de la verdad.

Mucho influyó en la formación é índole del Centro alemán la organización de los tradicionalistas españoles en otros tiempos. ¿Habrá influido en la vuelta de Piou la actitud de las huestes antiliberales españolas, que al empuje de la intransigencia católica y del anhelo nacional tan gloriosas batallas han librado en defensa de la Iglesia en estos últimos meses? Con éstas, por lo menos, coincidió y éstas fueron espectáculo y admiración á todos los católicos extranjeros.

Bien venido el ilustre Piou; y pliegue á Dios no venga sólo al único camino que jamás fracasó y donde hay asperezas de rocas y boscajes de espinas, pero ninguna afrenta, ninguna humillación, ningún pacto vergonzoso de que arrepentirse nunca.

HERMOSO ACTO

La Juventud integrista donostiarra celebró ayer á las siete y media, misa con comunión general en la capilla de San Pedro del Muelle.

Este acto religioso que se hizo por acuerdo de la Junta directiva, resultó conmovedor en sumo grado.

Puede decirse que salvo algunas excepciones, la Junta en pleno se veía congregada en aquel templo, dando un admirable ejemplo de práctica de principios religiosos, tan necesaria en la juventud actual.

La misa la celebró nuestro querido amigo don José Cendoya y fué ayudada por dos jóvenes. La plática que dirigió á los jóvenes el señor Cendoya, en hermoso euskera, fué muy notable, haciéndoles ver lo necesario que es á todo buen cristiano defender con constancia y firmeza sus principios religiosos cuando se vean amenazados sacrificando hasta la vida si preciso fuera, como aconteció al heroico mártir San Sebastián, cuya fiesta se conmemora.

Durante el acto de la comunión se cantaron sentidos motetes por varios jóvenes. Este acto resultó verdaderamente ejemplar, por el orden y compostura que reinó en todos los individuos.

También asistieron varias familias de los jóvenes, dando más brillantez á la fiesta.

ASUNTO GRAVE

Una carta del general Puente

Considerándola de actualidad publicamos la carta que el Almirante de la escuadra ha dirigido al ministro de Marina cuya carta ha visto la luz en muchos periódicos de la Corte.

En el mar á 22 de Diciembre de 1910.

Excmo. Sr. D. Diego Arias de Miranda.

Muy señor mío y respetable jefe: Aunque esta carta no la echaré al correo hasta que me vea yo en Má-

laga, por las razones que usted en su claro talento podrá comprender, la escribo en el mar, para tener tiempo, de hacerlo con toda calma y tranquilidad que ella exige. Bien sé que, como las tres anteriores, quedará sin contestación; pero no es esto lo que yo espero, sino únicamente satisfacer mi conciencia.

Recibí la carta del general segundo jefe del Estado Mayor Central, transmitiéndome á secas los diferentes encargos que usted le hizo para mí, á cada uno de los cuales le contesté emitiendo mi opinión, inspirada en la experiencia marina de cincuenta y dos años de servicio, en los cuales he desempeñado con lucimiento los primeros cargos de mis distintos empleos, mereciendo siempre plácemes de mis superiores, de mis compañeros y de mis inferiores y formándome así la reputación de que afortunadamente gozo.

En el ocaso de mi carrera, cuando me quedan ochenta y dos días, cuando desempeño el mando más importante y más «marino» como es el de jefe de la escuadra, obtenido en momentos en que usted y el señor Presidente del Consejo de ministros me dijeron aquellas palabras que no he olvidado: «Ha prestado usted al gobierno un importante servicio»; en estos momentos, el ministerio de Marina, se obstina en mortificarme y amargarme los últimos días de mi vida militar, apelando para ello hasta á las disposiciones más absurdas con tal de que sean mortificantes.

No ignoro, como le digo á usted en una de mis anteriores cartas, que algunas de aquellas no han sido dictadas por usted, sino por alguno de los malos consejeros que le rodean, ya sea con el fin exclusivo de mortificarme á mí, ó ya con el de poner en evidencia al ministro civil, con disposiciones que, lo mismo en la escuadra que en los apostaderos; dan lugar á acerbas críticas, y por eso he dicho más arriba el «ministerio» y no el ministro. Cualquiera de esos fines honra poco á esos «caballeros», porque el primero revela mezquindad de ideas y el segundo había poco en favor de la lealtad á que obligan esos puestos.

Verdad es que cuando el ministro no tiene confianza en los hombres que tiene á su lado, éstos á veces se creen relevados de esa lealtad, cuando lo que corresponde en muchos casos es dejar el destino, como con tanta insistencia se lo pedí yo á usted al ver repetidas veces que en vez de atender á mis leales advertencias, considerándole á usted, no como el ministro, sino como jefe supremo de la Marina, á quien debe imponerse de todo para facilitarle su gestión, hacía todo lo contrario de lo que yo le indicaba y trataba de desprenderse de los hombres que yo le enseñaba como garantía del orden de inteligencia y de honradez, para rodearse de aquellos de quienes yo le había dicho que no respondía.

Así ocurrió con la cuestión del famoso antedique de la Carraca, cuya adjudicación apareció en la *Gaceta* inesperadamente sin haber pasado el expediente previamente por la Junta consultiva, á la que se envió *á posteriori*, cuando ya la adjudicación era un hecho consumado. Así sucedió con el nombramiento del ayudante mayor, vulnerando la ley de plantillas, según informé ya por escrito. Así, con la insignia de preferencia que usted sabe, y en lo que también informé por escrito así como de las 2.000 pesetas para la adquisición del modelo de la nao, «Marigalantés», que también informé á usted en contra, aunque solo verbalmente, por las razones que ya le expuse, etc., etc.

Mandando yo la escuadra, le molestó á usted mi enérgica resolución tomada en el enojoso asunto F..., sosteniéndome que no afectaba en nada á la disciplina militar, como antes me había dicho que no afectaba á ella el escandaloso hecho del condestable B..., y eso es porque

los hombres civiles no pueden aquirir los rigores y los efectos de esa disciplina, porque eso no se aprende en las aulas, sino en la experiencia de una larga vida militar.

Entre los encargos que en su nombre me transmitió el segundo jefe del Estado Mayor Central, hay uno que dice: «Conviene que los generales no se separen de la escuadra, ahora que se prepara para la revista de S. M.» Sobre este punto contesté al segundo jefe lo que él puede leerle, y ahora me limite á decir á usted que las escuadras bien organizadas no requieren esa preparación para recibir á S. M., porque están siempre en disposición de ello; pero en su último telegrama recibido en Cádiz me dice: «Conviene que V. E. vaya al Ferrol con el «Carlos V», se me ocurre ocurre preguntarle: ¿En qué quedamos? ¿Qué es lo que conviene? ¿Que los generales no se separen de la escuadra, ó que yo primer general de ella me separe para hacer de pasajero un viaje redondo al Ferrol?»

Esa medida, perfectamente arbitraria, no ha tenido otro objeto que el exclusivo de mortificar al almirante de la escuadra, sin tener en cuenta que á la vez afecta al comandante del buque manifestándole desconfianza de que él sólo lo sabe, como si temiera que chocase en el bajo en que embarrancó el «María Teresa», cosa que no era de temer dada su reconocida competencia, y porque por ese bajo han pasado todos los buques españoles de todos los portes y categorías y que sólo el «María Teresa» fué el único que embarrancó.

Molesta al comandante del «Giralda» metiéndole á bordo del yate real el personal é impedimenta del Estado Mayor.

Perturba al general jefe de la segunda división, que no puede hacer su trasbordo al «Cataluña» hasta llegar á Málaga, habiendo podido hacerlo con despacio y comodidad en Cádiz, como si se hubiera aceptado lo que yo propuse.

Disemina á la escuadra mandando un barco á Cádiz, otro á Cartagena y el almirante al Ferrol.

Y en una palabra, desorganiza por completo, quitándole prestigio al que manda, el núcleo de fuerzas navales de la Nación en este momento histórico en que es preciso más que nunca sostenérselo, si ha de poder responder de la disciplina de ella: vuelva usted la vista á Portugal y al Brasil.

Si esta medida fuera original y exclusiva del ministro profano, todavía podía tener alguna disculpa el que á un general se le mande ir de Cádiz á Málaga, pasando por Ferrol; pero si es aconsejada, ó si quiera conocida, por sus consejeros técnicos, entonces es verdaderamente criminal, porque ni el albañil, ni el carpintero, ni ninguno de los porteros del ministerio hubiera podido aconsejarle á usted peor.

De esta carta mando copia á mis amigos generales, ya de Marina, ya del Ejército, y en su día la leerán otras personas, tanto para contrarrestar con ella el desprestigio que me produce el proceder de usted contra mí, cuanto para que vean la consideración y respeto que merecen tan elevada clase á un señor que, si hoy es ministro por la gracia de Dios y del señor Canalejas, mañana puede no ser nada.

Sin más por hoy, queda de usted atento subordinado, José de la Puente.

EL DIA DE AYER

No obstante lo poco agradable que se mostró el tiempo, el día de ayer festividad de nuestro Santo Patrono, San Sebastián transcurrió con bastante animación y sin incidente alguno desagradable.

Desde la mañana temprano, los «tamboreros» que vinieron de An-

tigu y la banda municipal desparataron al vecindario, á los acordes de alegres pasacalles.

A las diez se verificó una solemne misa en la parroquia de Santa María, á la que asistió el Ayuntamiento en Corporación, el gobernador civil, representaciones de la Diputación y demás entidades que habían sido invitadas al acto.

Terminada la ceremonia religiosa que se vió muy concurrida de fieles el Ayuntamiento se trasladó á las Escuelas de Amara para acudir á la inauguración oficial de este grupo y de las cantinas.

Acudieron la Junta provincial de Instrucción pública presidida por el gobernador civil señor barón de la Torre; la Junta local con su presidente el señor alcalde, el director del Instituto general y técnico señor Caballero, varias maestras y maestros y una porción de invitados.

En el espacioso y bien atemperado comedor se dispusieron dos mesas, en las cuales tomaron asiento unos doscientos niños de los que asisten á dicha escuela, sirviéndoseles una comida consistente en sopa de arroz, cocido de garbanzo y alubia, carne con tocino y postre.

Los pequeñuelos, que no se extrañaron al ver tanta gente presenciando la comida, saborearon ésta, mostrando gran contento y alegría.

La verdad es que daba gusto ver á tanta criaturita.

Visitamos la cocina y despensas situadas en la planta baja del edificio, apreciando lo bien acondicionadas que se encuentran.

A la una y media dió fin tan simpático acto.

Los festejos profanos abundaron extraordinariamente, siendo la nota culminante el banqueteo.

En los barrios de Gros y Antiguo hubo música, aurreksu, carreras de sacos, partido de foot-ball y otra porción de distracciones que llevaron gran número de espectadores.

La «Volante» comenzó el día, organizando una jira al barrio de Loyola, donde sus socios, almorzaron y se divertieron hasta el medio día.

También en Martutene se celebró la fiesta de San Sebastián con animación y algazara, habiendo hasta novillada organizada por la «Piña Taurina».

En los edificios públicos ondeó durante el día el pabellón nacional, y por la noche lucieron las iluminaciones de costumbre.

Crónica diaria

Con numerosa concurrencia de parientes y amigos tuvo lugar ayer la conducción del cadáver de doña Agustina Echeverría y Tejería al cementerio, donde recibió cristiana sepultura.

Hoy, á las once, se celebrarán en la iglesia del Buen Pastor los funerales en sufragio de su alma.

—Mañana cumple el 22.º aniversario del fallecimiento de la señorita María de los Dolores del Fierro Argüello y Fernández de Garayalde, que falleció en Barcelona el 22 de Enero de 1889.

Con tal motivo todas las misas rezadas que se celebren mañana en la iglesia de San Vicente y en la Residencia de los Padres Jesuitas, se aplicarán en sufragio de su alma.

A su afligida madre renovamos la expresión de nuestro sentimiento.

—De Bilbao ha salido para Madrid el señor marqués de Urquijo con sus hijos, los señores de don Juan T. Gandarias.

—Continúa enferma de algún cuidado la señorita Luz de Urquijo. Deseamos su mejoría.

—De Irún marchó á Vitoria el inspector de contabilidad del ferrocarril, don Federico Fernández y su hija.